

Señora, por favor compórtese

Capítulo 2: ¡Papá, voy a abandonar la escuela!

Liu Changqing estaba bajo una enorme presión.

Por naturaleza, era un hombre bondadoso y compasivo, incapaz de ignorar el sufrimiento ajeno. Sin embargo, cuando tales desgracias recaían sobre sus hombros, no podía evitar sentir unas ganas incontenibles de llorar.

La casa estaba desolada, con grandes manchas de pintura blanca descascarándose, dejando al descubierto el cemento debajo. Las esquinas mostraban señales de moho. Liu Changqing no podía ocultar su desprecio por este entorno desordenado y ruinoso.

No era que no pudiera soportar las dificultades. Pero ahora, como padre divorciado de dos hijos, sentía un fuerte deseo de cumplir con sus responsabilidades como padre.

Tenía un hijo y una hija: Liu Zhiyue, el mayor, y Liu Xiazhi, el menor.

Sus nombres habían sido elegidos por su ex esposa.

Antes del divorcio, ambos hijos adoraban a su madre. Pero en la memoria del dueño original de este cuerpo, recordaba con claridad un día lluvioso en el que ella regresó tras un tiempo de ausencia. Tenía el rostro frío y afuera estaba estacionado un lujoso y caro coche.

Sin decir palabra, comenzó a empacar sus pertenencias.

En ese momento, Liu Changqing, que estaba sumido en la desesperación y se negaba a aceptar el divorcio, observó mientras ella le entregaba otro acuerdo de divorcio.

Su condición era simple: la custodia de los dos niños. No quería ningún bien.



En su ira y desesperación, Liu Changqing se negó y declaró que renunciaría a todo excepto a la custodia de los niños.

Su hija, aún en primaria, se aferraba a su madre, rogándole entre lágrimas que no se fuera. Su hijo, sin embargo, permanecía impasible, con la mirada fría y fija en ella.

Su expresión no cambió. Soltó las manos de su hija, se dio la vuelta y se fue sin mirar atrás.

En los días siguientes, se redactó un nuevo acuerdo de divorcio, quitándole todos los bienes a Liu Changqing.

Por eso, al transmigrar a este cuerpo, Liu Changqing se había abofeteado repetidamente en señal de frustración.

¿Cómo podría una mujer alejarse de sus hijos, renunciando a todo por la llamada búsqueda del amor?

Quedándose sin nada más que sus dos hijos, Liu Changqing sintió una profunda melancolía.

Por suerte, la casa que dejaron sus difuntos padres no había sido vendida por el anterior Liu Changqing. Al menos, aún tenían un lugar donde vivir.

Miró a su alrededor aquella casa familiar y al mismo tiempo extraña, que había sido el hogar que sus padres habían ganado con mucho esfuerzo después de décadas de trabajo.

Situado en un barrio remoto y antiguo, era un apartamento en un quinto piso de unos 100 metros cuadrados, con tres dormitorios, una sala de estar, una cocina y un baño.

No era pequeño, pero estaba bastante deteriorado. A pesar de haberlo limpiado ya una vez, los años habían dejado un peculiar olor a humedad.



Liu Changqing abrió todas las ventanas para ventilar el espacio.

Desde su regreso, su hijo, Liu Zhiyue, no había dicho una palabra.

Parecía sumido en sus pensamientos, con un rastro de confusión en su rostro regordete. Pero mientras Liu Changqing se afanaba en barrer el suelo, la expresión de Liu Zhiyue cambió gradualmente de la confusión a una determinación firme.

El niño se levantó y se paró frente a Liu Changqing.

El peso de su regordeta barriga golpeó la cabeza de Liu Changqing, obligándolo a retroceder. Miró a su hijo con sorpresa.

Antes de que Liu Changqing pudiera decir una palabra, la siguiente frase de Liu Zhiyue lo dejó completamente sin palabras.

“¡Papá, voy a dejar la escuela!”

A los quince años, Liu Zhiyue entendía más que su hermana menor, quien lloraba a altas horas de la noche, vociferando “Quiero a mamá, quiero a mamá”, mientras su padre ahogaba silenciosamente sus penas en alcohol.

Él ya sabía la verdad: su madre se había enamorado de otro. Había abandonado voluntariamente a su familia, dejándolos a él y a su hermana atrás.

Durante esa época oscura, su padre se encerraba en su habitación, sin apenas pronunciar palabra en todo el día. Bebía una cerveza tras otra, y luego pasaba a licores más fuertes. Sus comidas y las de su hermana consistían en fideos instantáneos comprados a granel en el supermercado.

Sin embargo, desde hacía dos días su padre había dejado de beber.



Aunque no sabía el motivo, sin duda era una buena señal para la familia.

Liu Zhiyue no quería añadir más carga a la familia. Quería empezar a ganar dinero para aliviar la carga. Ya fuera cargando ladrillos, lavando platos o atendiendo mesas, siempre que pudiera contribuir económicamente, estaba dispuesto a hacerlo.

De repente, sintió una mano que le alborotaba el pelo.

Al levantar la vista, vio a su padre sonriéndole.

¿En qué piensas? Tu padre no ha caído tan bajo como para necesitar que su hijo deje la escuela y trabaje. Concéntrate en tus estudios. Yo me encargaré del dinero.

"Pero-"

"No te preocupes."

Liu Changqing lo interrumpió y continuó fregando las manchas difíciles en el piso.

“Ingresar a una buena escuela secundaria y luego a una buena universidad es la mejor manera de recompensarme”.

Su voz firme golpeó el corazón de Liu Zhiyue como un martillo.

“A esta familia no le falta dinero”.

Después de terminar la limpieza, Liu Changqing se dirigió a su dormitorio y se dejó caer en la cama.

Este era el último atisbo de orgullo al que podía aferrarse como hombre. Pase lo que pase, no podía dejar que sus hijos supieran que estaban pasando apuros económicos.

Mientras yacía allí, su mente seguía volviendo a su situación.



Con solo 3.000 yuanes restantes, pudieron sobrevivir por un tiempo. Pero el verdadero desafío llegaría durante el siguiente semestre, cuando venciera la matrícula.

Ambos niños asistían a escuelas privadas, y en aquella época, la matrícula de cada uno superaba los 2.000 yuanes. Antes no era una suma enorme, pero ahora parecía la gota que colmaba el vaso.

En su vida anterior, Liu Changqing era un recién graduado en diseño que trabajaba en una empresa de publicidad diseñando carteles. Pero en este mundo, las leyes de derechos de autor eran más estrictas, y dudaba que su cuerpo, a sus 35 años, pudiera soportar la agotadora carga de trabajo.

Tuvo una idea: escribir novelas.

Durante sus años de escuela secundaria y universidad, devoró innumerables novelas en línea, diseccionando varios tropos y dominando la esencia de la narración satisfactoria.

En este mundo, que se parecía al 2005 de su vida anterior, las novelas en línea apenas empezaban a cobrar impulso. Liu Changqing pensó que, adaptando algunas de las tramas memorables que tenía guardadas en la memoria, podría forjar un futuro.

¿Pero qué pasaría si el público no lo aceptara? ¿Y si sus esfuerzos fracasaran?

Por si acaso, decidió buscar un plan B. Recordó haber pasado ayer por una librería que parecía estar contratando personal.

También necesitaba una computadora.

Pero primero tenía que decidir qué historia escribir. No la enviaría a imprimir; el mercado de novelas en línea ya estaba en auge, y había revisado algunos ejemplos.



Este mercado aún no había presenciado la llegada de tramas intrincadas ni historias exageradas de "potenciadores". No se había visto afectado por clichés ni narrativas convencionales.

Liu Changqing pensó que esta era una oportunidad que valía la pena aprovechar. Empezaría con un concepto innovador y memorable, algo así como las famosas "Etapas Dou Qi".

Al día siguiente, Liu Changqing visitó la librería.

El dueño, sorprendido de ver a un hombre de unos treinta y tantos años solicitando un puesto tan mal pagado, no se opuso. Llegaron rápidamente a un acuerdo.

El horario de trabajo era de 7:00 a 18:00. No se proporcionaban comidas. Salario mensual: 2.000 yuanes.

Para esta ciudad, era un ingreso relativamente bajo, pero la librería estaba convenientemente cerca de su casa.

Al dueño, que parecía tener otros negocios, no parecía importarle mucho la rentabilidad de la librería. Se lo confesó a Liu Changqing, diciendo que la dirigía más como un pasatiempo.

"Probablemente así es como piensa la gente rica", reflexionó Liu Changqing, sintiéndose un poco perdido.

En cualquier caso, comenzaría oficialmente a trabajar mañana.

Traducido por:

ᑕᑭᑯᑦ - RexScan

